

## Marcos 7:31-37, Dios todo lo hace bien

**Introducción:** quisiera iniciar la reflexión de hoy con una pregunta, ¿cree usted que Dios todo lo hace bien?, ¿cree usted de todo corazón que Dios todo lo hace bien?, ¿todo?, ¿absolutamente todo? Pues déjeme decirle que **Dios todo lo hace bien**. Vamos al comienzo, ¿qué dice Génesis 1:31?: “Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana el día sexto”. Y cuando la sagrada escritura usa el término bueno para referirse a la creación de Dios, significa que no hay nada que pueda igualar o mejorar lo que Dios hizo, porque simplemente es perfecto. Cuando decimos entonces que Dios todo lo hace bien, decimos que todo lo hace perfecto, completo, con el propósito de manifestar que él es perfecto. Teniendo esto en mente, miremos nuestro texto de Marcos, y a la luz del último verso de la porción en estudio hoy, reflexionemos en todo el pasaje, afirmando que Cristo Jesús, que es **Dios, todo lo hace bien**.

### I. Da fe a los suyos

En primer lugar decimos que Dios todo lo hace bien por ser él quien **da fe a los suyos**. Vimos en los versos anteriores un ejemplo de la fe que es recompensada, lo que ocurrió con la mujer sirfenicia. Y ahora vemos otro caso de fe con un hombre sordo y tartamudo. Ambos casos nos muestran a Dios dando fe a personas necesitadas, atrayéndolas hacia él, y mostrándoles su gran bondad.

#### A. En la instrucción y compañerismo

Pero recordemos que el Señor Jesús no estaba precisamente yendo por ahí a ver a quién podía curar de una enfermedad o liberar de alguna opresión demoníaca. Recordemos que esto ocurre en un época de retiro de las grandes multitudes, y aprovechando tiempo a solas con sus discípulos, edificando la fe de sus discípulos por medio de la instrucción y compañerismo. Qué privilegio el que tenemos los hijos del pacto, de participar un día como hoy de la instrucción y compañerismo del Señor por medio la predicación de su palabra y la participación del sacramento de la Cena del Señor, en la cual él nos invita a participar de su mesa diciendo: “*Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mí*”, y: “*Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama*”. Tristemente, hay algunos que menosprecian estos medios de gracia no participando de ellos, o haciendo mal uso de los mismos, y por esa razón hay, dice el apóstol Pablo en 1 Cor. 11:30 “... *muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen*”.

#### B. Por medio de sus enseñanzas

No solo a los doce estaba dando fe el Señor, sino también a los necesitados que venían y eran traídos a él, por haber escuchado acerca de sus obras poderosas, de sus enseñanzas a multitudes, sus obras de sanidad y liberación, su cuidado de las multitudes que estaban como ovejas sin pastor, todo ello llegó a oídos de muchos, así que por medio de sus enseñanzas, Jesús que es Dios, estaba dando fe a los suyos. Nos dice el pasaje que ahora Jesús ha venido a la región de decápolis, una especie de distrito o confederación de ciudades, en su mayor parte gentil, pero también con alguna población judía. Y en la zona sur de esta confederación de ciudades hubo un hombre que estuvo endemoniado y fue liberado por el Señor, y luego fue a contar cuan grandes cosas había hecho Dios con él, y cómo había tenido de él misericordia. Definitivamente la fe viene por el oír, y el oír por la palabra de Dios. Es por medio de sus enseñanzas, que Dios da fe a los suyos, aún

### C. En medio de la miseria humana

No sabemos cuánto tiempo estuvo enfermo este hombre, solo sabemos que no podía oír y tampoco hablar, a lo mucho podía tartamudear. Este hombre no podía expresar como el salmista: *“Las misericordias de Jehová cantaré perpetuamente; De generación en generación haré notoria tu fidelidad con mi boca”* (Sal. 89:1), estaba imposibilitado para hacerlo. Pero en medio de esta condición, hubo quienes oyeron que Jesús ahora estaba en la región, y había oportunidad de bendición para este hombre, y le trajeron a Jesús, y rogaron al Señor que pusiera sus manos sobre él, seguramente para que lo bendijera. Para que trajera alivio a su vida, que como la de muchos de nosotros, ha estado totalmente miserable sin Cristo. Todavía hoy son muchos los que no pueden cantar de las misericordias de Dios, que no saben o no han entendido y reconocido la fidelidad de Dios, aunque no estén físicamente sordos o mudos, pero espiritualmente están muertos. Pero hay esperanza, Jesús hoy también puede traer alivio y bendecir, y tener misericordia de la miseria humana, y si tú has sido objeto de esa misericordia del Señor, el mayor bien que puedes hacer a tu prójimo es presentarle a Jesús, solo él puede cambiar la condición miserable del pecador imposibilitado de alabar a Dios y reconocer su fidelidad.

## II. Trata personalmente con los suyos

Lo segundo que aprendemos en este pasaje, es que *Dios hace todo bien, él trata personalmente con los suyos*. Nos dice el texto que unas personas trajeron a este hombre a Jesús para que pusiera sus manos sobre él, pero Jesús no actuó como ellos esperaban, sino que lo tomó aparte de la gente. No te afanes si el Señor no te responde como tú esperas, algo mucho mejor ha de hacer. Él es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos. Pero debemos decir también en este punto, que no podemos darle órdenes a Dios, es él quien nos da órdenes a nosotros para que las cumplamos. Dios sabe mejor que nosotros lo que necesitamos, y lo que necesita nuestra esposa o esposo, hijos, familiares, hermanos en la fe, conciudadanos, etc. No tenemos que decirle a Dios cómo tiene que hacer tal o cual cosa, él sabe perfectamente todo, simplemente roguemos su misericordia, pidiendo *“hágase tu voluntad, como en los cielos, así también en la tierra”*. Dios hace todo bien, trata personalmente con los suyos

### A. Para que lo miren sólo a él

Seguramente este hombre estaría más cómodo aparte y es objeto del tierno y solícito cuidado de su benefactor. No tendría distracción alguna, y tendría la oportunidad de estar a solas con el Maestro, y verlo actuar en su vida. No sabía lo que iba a hacer, pero lo importante era que Jesús estaba con él. ¿Cuántas veces crees que este hombre lloró, se entristeció, se llenó de rabia y frustración por su condición?, ¿Cuántas veces lo has hecho tú?. ¿Cuántas veces te has sentido solo e incomprendido, cansado y sin esperanza?, ¿Cuántos tratamientos tuvo este hombre o cuántas terapias de lenguaje tuvo para corregir su limitación?, no lo sabemos. Pero ahora estaba solo con Jesús. Comprendamos que Dios usa aún las dificultades, tropiezos y fracasos de sus hijos para enseñarlos a depender de él, para que lo miren sólo a él

### B. Para que reconozcan su necesidad

No se nos dice que este hombre argumentara, se quejara, o tratara de hablar al Señor. Simplemente no podía hacerlo, no tenía cómo hacerlo. Simplemente debía abandonarse al cuidado del Señor, y esto es precisamente reconocer su necesidad. Que no puede hacer ni decir nada para cambiar su condición, y que sólo Dios le puede ayudar. Ni siquiera podía hablar y

expresar el dolor de su corazón con su boca, pero estaba delante de aquel que todo lo sabe, que todo lo escudriña, que no hay pensamiento que se esconda de él. Dios debe tratar con cada uno de sus hijos en particular aunque los llame en una relación de pacto que se vive en comunidad. Dios debe dar a cada uno una fe personal que pueda vivir en la comunidad del pacto. Y para ello muchas veces los lleva a situaciones en las que definitivamente ya no pueden hacer más, que venir y estar delante de su salvador,

### C. Para que experimente la salvación de Dios

Ahora este hombre que nos habla Marcos, en los versos 33-35, va a experimentar la salvación de Dios de una manera personal. Porque sus oídos no pueden escuchar la voz del Señor, pero es tocado por las manos del Salvador, su lengua está atada, pero es tocado por aquel que hizo al mudo y al sordo, al que ve y al ciego. Este hombre ve que Jesús sana sus oídos, sana su lengua, por el poder del Dios todopoderoso al cual invoca para decir a este hombre “sé abierto”, “sé sano completamente de tu enfermedad”, e inmediatamente sus oídos son abiertos y es soltada la atadura de su lengua, de tal forma que habla completamente bien, sin necesidad de terapia alguna. Ahora este hombre es capacitado para proclamar las misericordias del Señor, y su gran fidelidad. ¿Has experimentado tú la salvación de Dios de manera personal?, no hablo de un mero conocimiento intelectual de las doctrinas de la gracia de Dios, sino del entendimiento de tu propia condición de miseria, del reconocimiento de tu necesidad ante Dios, y de ver en tu propia vida, cómo el Señor abre tus oídos para que escuches su voz, para que comprendas su voluntad, y con tu boca proclames las maravillas de su salvación. Si eres hijo de Dios, puedes estar seguro que Dios hace todo bien, y que tratará contigo de manera personal para que experimentes su salvación, y seas entonces capacitado para vivir esa salvación en medio del pueblo del pacto, en medio de la familia de Dios.

## III. Muestra claramente su voluntad

En tercer lugar, al decir, Dios todo lo hace bien, también decimos que **muestra claramente su voluntad**. Los versos 36 y 37 nos indican que Cristo dio instrucciones bien precisas a los que presenciaron ese milagro. Recordemos que el Señor no vino para ser un milagrero o curandero, sino para mostrar que es el salvador enviado por Dios el Padre, y se aproxima el tiempo de su muerte en donde mostrará su gloriosa salvación. Por eso en ese momento prohíbe que proclamen abiertamente el milagro realizado. Ha demostrado que es Dios, que hace todo bien, por lo tanto

### A. Cree su dicho

Él dio su palabra y este hombre quedó sano. No fue el hecho de tocar los oídos o la lengua lo que produjo la sanidad. Fue su palabra la que al instante le sanó, tal como fue la palabra de Dios la que creó todo el universo. Ha demostrado entonces que lo que dice se hace, se cumple. Dios no puede mentir, Dios no incumple sus promesas ni rompe su pacto como solemos hacer nosotros. Así que no hay razón alguna para que no creas a su dicho. Dios es bueno, lo que dice es bueno, por eso

### B. Has lo que dice

Si Dios da su palabra y lo que dice es hecho, ¿cómo no obedecer a lo que nos manda?. ¿Somos acaso nosotros más sabios que Dios?, ¿Qué argumento podemos tener para no obedecer?, esta gente se admira y alaba la obra de Dios, pero no le obedece. Les mandan no decir nada, pero proclaman más y más que Jesús sanó al sordo y tartamudo. Ellos sabían que lo que dice Jesús es correcto, es verdadero, pero no hacen caso a su mandamiento. ¿Qué tan distintos somos nosotros?, ¿acaso no sabemos que la palabra de Dios es lámpara y lumbrera?, ¿No saben los

jóvenes que con guardar la palabra de Dios limpiará su camino?, ¿no sabemos que esa palabra es viva y eficaz?, ¿pero por qué no la obedecemos?. Muchos hoy pueden decir que la palabra de Dios es buena, es bonita, pero no quieren asumir compromiso alguno con ella. Muchos quieren las bendiciones de Dios, pero no quieren obedecer a Dios. Algunos pretenden hacer cosas por Dios como si Dios necesitase algo de alguien, Dios no se complace en los sacrificios que tú puedas hacer por él, por su obra o su reino, él se complace en la obediencia, 1 Sam. 15:22 dice “... ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros”.

### C. El cumple todo lo que dice

Esta gente vio que Dios cumple todo lo que dice, aún sin proponérselo estaban declarando las profecías que hablaban de esa obra del ungido, del enviado de Dios, que venía a hacer a los sordos oír a los mudos hablar (Is. 35:5), y un eco del verso 31 de Génesis uno. Jesús, que es Dios, todo lo hace bien. Él cumple todo lo que dice, todas sus promesas, y también todas sus amenazas. Esta gente estaba super admirada, diciendo: “bien lo ha hecho todo”. Lo prometido se ha cumplido sanando a los sordos y mudos. Y si ha cumplido esto, ¿crees que cumplirá también la sentencia contra el que se rehúsa creer en el evangelio?, ¿crees que el infierno de fuego no va a esperar a los impenitentes pecadores que se niegan a obedecer el evangelio?. Dios todo lo hace bien, él cumple todo lo que dice.

**Conclusión:** Dios no se equivoca, no hace nada indebido o inadecuado. Él todo lo hace bien. A los que aman a Dios, todas las cosas los ayudan a bien. Y si podemos decir que amamos a Dios, es porque él nos amó primero, dándonos fe, tratando de manera personal con cada uno de nosotros, y mostrándonos claramente su voluntad. No nos dejemos engañar por el diablo, el mundo, ni por nuestras inclinaciones pecaminosas, Dios todo lo hace bien. Descansemos en esa verdad de Dios, pidamos al Señor nos dé frutos de verdadero arrepentimiento, de fe en él, para que experimentemos en nuestra propia vida las misericordias de Dios, y cantemos de ellas, y hagamos notoria su fidelidad, porque Dios todo lo hace bien.